

## José Vasconcelos y las bibliotecas: Pensamiento y acción

ADOLFO RODRÍGUEZ  
CUIB/ENBA

### INTRODUCCION

Hablar de Vasconcelos resulta difícil al final de un ciclo como este, sin repetir lo ya expresado; se ha decidido reconocerle sus muchos méritos, aprovechando la celebración del centenario de su natalicio. Desde principio de año hemos tenido una lluvia interminable de adjetivos para describir a Vasconcelos; además se han hecho muchas aportaciones serias que nos han permitido conocer la vida y la Obra de Vasconcelos.

Las principales fuentes para conocer el pensamiento y la acción Vasconceliana son sus obras, ricas en una de las mejores prosas de este siglo, cargadas de pasión y lejanas de la objetividad y sin embargo de ellas hemos de extraer el material fundamental para la elaboración de este trabajo. Para que ustedes se den una idea clara del problema que ha representado basarnos en las obras de Vasconcelos, recordemos que el mismo autor dice al inicio del *Ulises Criollo* "La memoria objetiva nunca me ha sido fiel. En cambio la memoria emocional me revive fácilmente"<sup>1</sup>

En este trabajo trataremos fundamentalmente el pensamiento de José Vasconcelos sobre las bibliotecas, nos interesa explorar



aquí como se va formando su concepción de la biblioteca, así como el papel que esta juega en el desarrollo de los individuos y de las naciones; también queremos analizar algunos de los logros o realizaciones de José Vasconcelos durante su actividad como Primer Secretario de Educación Pública del País. Si al final de esta charla logramos presentar a ustedes una idea clara del ideal de Vasconcelos sobre las bibliotecas y el esfuerzo realizado por él para hacer efectivo su pensamiento nos daremos por bien servidos.

## PENSAMIENTO

### LOS LIBROS

Según podemos ver en los escritos de Vasconcelos desde pequeño entra en contacto con el mundo de la lectura. Su madre le regala libros cada vez que va de compras y gasta el producto de la venta del rancho que el abuelo de Vasconcelos había tenido en Tlaxiaco; es el único que recibe libros, sus hermanas recibían vestidos como regalo.

Según los recuerdos de su infancia en Piedras Negras, su educación tanto escolar como familiar está marcada por su relación con libros; posiblemente significan algo digno de recordar para siempre, como por ejemplo cuando recuerda la huella profunda que le deja la lectura comentada que le era encargada en la escuela de Eagle Pass, y dice "Y la he de recordar siempre: Una de las más fuertes sacudidas espirituales de mi infancia: La *Iliada*, con notas y explicaciones al verso inglés. Me la prestaron para llevarla a casa. En voz alta leía a mi madre esforzándome para traducirle, captando, no obstante la maraña bilingüe, la acción maravillosa, el río de elocuencia del inmortal poeta.

El alumno que presentaba una 'composition' acerca del libro leído, tenía derecho a otro préstamo. Cortas se me hacían las horas empleadas en borrar una nota para pedir otro libro, raro artificio de creación de sucesos maravillosos pretéritos" <sup>2</sup>

En la anterior cita encontramos varios elementos que marcarán a José Vasconcelos y su relación con los libros. Por una

parte está la madre que dirigirá y cuidará de la pureza de las lecturas a que se enfrenta su hijo; por otra su contacto con la lectura de los clásicos que efectivamente lo marcarán para siempre y años más tarde se verá su efecto cuando ya Secretario de Educación decide iniciar su obra editorial con la producción de los clásicos; por último vemos que Vasconcelos se encuentra con una biblioteca que permitía llevar los libros a casa y esta influencia también dejará marcas que no se borrarán nunca.

Para profundizar un poco más las influencias maternas en la lectura, es conveniente detenernos a ver lo que Vasconcelos dice que contenía la pequeña biblioteca ambulante que poseía su madre "...Los dramas que Calderón en cantos dorados, un Balmes, un San Agustín y un volumen de Tertuliano. De este último se leía trozos polémicos. Alguna vez hizo leerle 'La Vida es Sueño', pero el libro preferido de nuestras veladas de Piedras Negras, era la Historia de Jesucristo de Louis Veillont, con láminas a colores" <sup>3</sup>

Es a través de la lectura que Vasconcelos madura en la infancia, de ellas partirá para formar parte de su carácter. Describe con una emoción que nos transmite su gusto y entusiasmo por leer. "Mi pasión de entonces era la lectura, y me poseía con avidez. Devoraba lo que en la escuela nos daban y cada año nos ampliaban el círculo de clásicos ingleses y norteamericanos. Leía por mi cuenta en la casa todos los libros hallados a mano. Acogido al umbral de mi puerta, frente a la calle arenosa, todavía sin pavimento, pero ya de bombilla eléctrica en lo alto de un poste, recapacitaba una noche sobre mi saber y al consumir el recuento de los libros leídos pensaba: ningún niño en los dos pueblos ha leído tanto como yo. Tal vez entre los niños de la capital habría alguno que hubiese leído igual, pero de todas maneras era evidente que estaba yo llamado a manejar ideas. Sería uno a quien se consulta y a quien se sigue.

Antes que la lujuria conocí la soberbia. A los diez años yo me sentía sólo y único y llamado a guiar" <sup>4</sup>

Llega pues a la soberbia porque se siente el niño que ha leído más. Es una soberbia basada en el intelecto, cultivada cuidadosamente mediante la lectura, la cual se completa con el estudio en casa del *México a través de los Siglos*, y *La Geografía y Los*



*Atlas* de García Cubas, la idea para estudiarlos era la de protegerlo de la lectura de obras norteamericanas.

Creo que las ideas que hemos expresado hasta ahora nos permiten entender con claridad como se va moldeando el pensamiento de Vasconcelos por la lectura. El leer no sólo es una fuente de conocimiento, sino de nacionalismo, es en última instancia un placer que fortalece el espíritu y lo prepara para el liderazgo. Podríamos incluir otras muchas opiniones de Vasconcelos sobre sus lecturas pero alargariamos innecesariamente este trabajo. Pasemos ahora a explicar sus ideas sobre las bibliotecas.

#### LAS BIBLIOTECAS

Después de las breves referencias que hace Vasconcelos sobre las bibliotecas en el Norte, con su cambio a Campeche se encuentra con la biblioteca del Instituto Campechano. Profunda huella habría de dejar esta biblioteca en el pensamiento y en la acción de Vasconcelos. Es muy interesante un par de párrafos que escribió sobre aquella biblioteca, pues nos permitirá entender más adelante su interés por las bibliotecas. Nos describe aquella biblioteca de la siguiente forma".

"El Santuario del Instituto era la Biblioteca. Entraba en ella con emoción parecida a la que me producían las iglesias. El relente de los viejos infolios sugería el incienso y la manera de ensanchar el alma con los libros se parecía al despliegue de la oración. No era muy grande la sala, pero sí acogedora. Una estantería de madera de zapote, morena y olorosa, cubría casi las paredes y encerraba pergaminos que fueron de conventos y volúmenes de pasta francesa adquiridos por la dirección. En algunos tableros sin estante y en el friso había figuras en honor de la Ciencia. Según recuerdo, una Astronomía, grave matrona con su astrolabio. Una turgente Geometría, armada de compás y en los festones, letreros alusivos al sistema Copérnico, al principio de Lavoisier. Equivalía aquello a las imágenes que dan vida a los templos. Desde entonces me quedó la idea de hacer alguna vez, una biblioteca más grande según el mismo plan.

El derecho de usar de aquella Biblioteca fué para mí don mayor que el de asistencia a las clases. Nunca había tenido a

mi alcance tal número de libros. Lo leía todo con la avidez del que va adquiriendo un vicio que subyuga".<sup>5</sup>

En varias ocasiones Vasconcelos confiesa su entusiasmo por las bibliotecas, cuatro son las que le dejaron una huella más profunda, ellas son, la del Instituto Campechano, la de la Preparatoria Nacional, la Nacional de México y la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos. La posibilidad de seguir los pasos de un gran autor a través de las citas que hace en su trabajo resulta para nuestro Vasconcelos algo fascinante, pasa los días en las bibliotecas y es en esos lugares que se fortalece su concepto de la biblioteca como un elemento imprescindible para la cultura de un pueblo. Así el maestro Vasconcelos al explicar el papel del Departamento de Bibliotecas las considera esenciales, y no auxiliares de la labor educativa.<sup>6</sup> Se da cuenta que la biblioteca debe jugar un papel importante en la cultura contemporánea y que el libro tiene una importancia que no sospechó la antigüedad.<sup>7</sup> Además, Vasconcelos pensó que el uso de una biblioteca y el contacto con el contenido de los materiales bibliográficos deben ser esenciales para toda escuela y partir de ese primer nivel para la extensión de cultura. La biblioteca pública es imprescindible en toda comunidad, por ello Vasconcelos expresará: "Como base de enseñanza general y célula de la difusión de la cultura no se concibe una comunidad sin biblioteca pública".<sup>8</sup>

El papel de la biblioteca escolar es también destacado por Vasconcelos. Varias veces en sus obras encontramos opiniones que nos permiten ver que la idea del papel de la biblioteca en el proceso educativo fué algo claramente definido en Vasconcelos. En la conferencia leída en el Continental Memorial Hall de la ciudad de Washington decía: "Durante siglos hemos tenido en México varias bibliotecas importantes y venerables. Existe la Biblioteca Nacional de México, que tiene cerca de medio millón de volúmenes y manuscritos de raro valor. Existen también las bibliotecas de Guadalajara, Puebla y otros estados; pero todas estas instituciones fueron organizadas conforme a sistemas que hacen de las bibliotecas una especie de archivos en que el libro parece ocultarse del público en lugar de ofrecerse al lector. Tratamos ahora de imitar las admirables bibliotecas norteamericanas, y en tal virtud, sin cambiar mucho las viejas institu-



ciones celosas de sus tesoros, la Secretaría de Educación ha estado creando centenares de pequeñas bibliotecas populares que se han distribuido por todo el país. "La biblioteca —decimos a los maestros— es el complemento de la escuela. Después de que se aprende a leer es necesario saber lo que debe leerse y disponer de libros. Una buena biblioteca puede substituir a la escuela y aún algunas veces superarla. Es tan importante crear bibliotecas como crear escuelas. Para muchas cosas no hay necesidad tan útil como media docena de buenos libros"<sup>9</sup> En otra ocasión expresará "En los tiempos actuales la biblioteca es una necesidad tan urgente como la escuela."<sup>10</sup> Como se puede observar por las citas presentadas a ustedes, el papel que tiene la biblioteca escolar para la enseñanza, así como el papel de biblioteca pública en el desarrollo cultural del país era comprendido por Vasconcelos, ningún otro Secretario de Educación ha llegado a expresar con tanta claridad la importancia de la biblioteca, y ningún otro apoyó su desarrollo como lo hizo Vasconcelos.

Cuando Vasconcelos publica en España su libro de *Robinson a Odiseo* incluye una explicación detallada de su proyecto bibliotecario. De hecho es el primer intento de explicar en forma pormenorizada su idea del sistema bibliotecario que debía estructurarse en México. Divide el sistema en siete niveles desde la biblioteca más simple a la más compleja, según las funciones que le asigna Vasconcelos.

El primer nivel es el de la biblioteca ambulante, que acompaña a los misioneros culturales, lo suficientemente pequeña para poder llevarla de un poblado a otro sin importar si ha de llevarse a través de ríos, sierras, etc. Debía contar con cincuenta libros y se puede trasladar fácilmente en una caja y a lomo de mula. Esta biblioteca, principalmente, atendía a las escuelas primarias; una biblioteca podría atender varias escuelas, con tan sólo mover la colección de un plantel a otro.

La colección de esta biblioteca, que era el punto de arranque para todo el sistema bibliotecario propuesto por Vasconcelos era definido en los siguientes términos.

"El problema se presenta desde que se crea el lote de 50 libros para la primera biblioteca ambulante: ¿qué libros han de construirlo? Más o menos, una buena regla es la siguiente: 15 libros de carácter técnico; manuales de oficios y de cultivos o indus-

trias, según el tipo de vida de la región (es decir, en una zona agrícola predominará el libro de cultivo e industrias agrícolas; en una zona minera predominará el manual del mecánico o del metalurgista). Otros libros serán de carácter complementario de la enseñanza escolar, por ejemplo, diccionarios, atlas, geografías del país y universales, historias, lenguaje, gramática, aritmética. Los otros 20 libros restantes serán clásicos universales y algún libro notable del país, algún clásico nacional; por ejemplo, *La Iliada*, *La Odisea*, *La Divina Comedia*, el *Quijote*, el *Martín Fierro* el *Romancero*, y Un Darío y un Nervo tal vez un Facundo, no faltarán en la biblioteca mínima ambulante".<sup>11</sup>

El segundo nivel era el de la biblioteca rural, esta biblioteca ya es fija, se coloca en la escuela y se utilizan los servicios de la maestra para que abra la biblioteca después de las horas de clase. (Creo interesante señalar, que en aquel tiempo los niños iban a la escuela mañana y tarde). Esto es de seis a ocho de la noche. La colección básica era de 100 volúmenes. Algunas veces se confió esta biblioteca a los municipios, lo que parece ser no dió buenos resultados, ya que los presidentes municipales no cuidaron de mantener las bibliotecas pues no las consideraban como parte del Municipio o bien pensaron que podían disponer a su antojo de las bibliotecas que les habían sido encomendadas. Sobre este tipo de bibliotecas, Vasconcelos señala dos aspectos interesantes: la primera es su relación con los adultos, que en las bibliotecas que hoy existen no se ha enfatizado y su relación con un núcleo coordinador que era el departamento de bibliotecas. "Conviene advertir que no hay biblioteca eficaz si no se abre durante las primeras horas de la noche, al atardecer, pues la biblioteca vive del adulto y éste no puede leer durante la jornada del trabajo ni en el campo ni en la ciudad. Lo que falta a las bibliotecas de aldeas es el apoyo y la dirección de un departamento central de bibliotecas".<sup>12</sup>

El tercer grado entre las bibliotecas "y el primero entre las bibliotecas propiamente técnicas nos lo da la biblioteca escolar".<sup>13</sup>

Esta biblioteca de hecho es una derivación del nivel anterior pero se pone el énfasis en los materiales que apoyen cada curso, sin excluir la posibilidad de que los directores de las escuelas soliciten al departamento de bibliotecas los materiales bibliográficos que requieran y que permitan modelar cada colección.



En cuarto lugar se encuentra la biblioteca urbana. La ubicación de esta biblioteca sigue siendo la biblioteca escolar. El servicio se debía hacer extensivo a toda la población de una localidad que cuente con más de 5000 habitantes y debía tener una colección de 1000 volúmenes como mínimo, lo que haría un libro por cada cinco habitantes.

“El quinto grado, segundo entre las técnicas nos lo dan las bibliotecas especiales o bibliotecas técnicas destinadas al servicio de escuelas secundarias, técnicas y profesionales”.

“El sexto grado nos lo dan las grandes bibliotecas de las ciudades populosas, que se distinguirán no sólo por el número ilimitado de volúmenes, sino también por la naturaleza ecléctica de sus textos”.

“El séptimo y último grado lo da la Biblioteca Nacional de cada país, archivo y librería de la nación, monumento público máximo...”<sup>14</sup>

La publicación de la mayoría de las obras que fueron impresas entre 24-25 bajo el patrocinio de la Secretaría de Educación Pública fueron criticadas, especialmente los clásicos. Los editores se sintieron amenazados y protestaron; los políticos pensaban que publicar a Homero, Dante, Platón, Shakespeare, Cervantes era un derroche que los mexicanos no estaban preparados para entender esas obras. Vasconcelos respondía a esto diciendo “quienes creen que tales libros no interesan a las masas no saben lo que son las masas ni han observado una biblioteca pública”.<sup>15</sup> Y después de argumentar que en todo el mundo se leía a los clásicos decía con ese tono tan usado por José Vasconcelos, en la polémica: “Qué condena de infantilismo o de idiotez pesa sobre nuestra gente, que, por excepción entre todas las de la tierra, no se le quiere reconocer la capacidad de gustar de lo clásico?”<sup>16</sup>

Vasconcelos deseó tener una biblioteca Nacional, con características muy especiales. Debía construirse un edificio en la Av. Juárez de estilo Bizantino que mucho me temo que se hubiera hecho como el lo soñó sería un edificio que no armonizaría con las construcciones de esa zona. Vasconcelos pensaba que había que revitalizar a la Biblioteca Nacional agregándole la Galería de Bellas Artes, el Museo y el Conservatorio de Música. Había que ir más lejos de lo que él creía que eran la mayoría de las

Bibliotecas Nacionales del mundo” haciendo de todo lo que se edita en el país y resaca de lo que naufraga por el extranjero.

Hemos descrito en grandes líneas el sistema de bibliotecas que deseó Vasconcelos para México. Como se ve por lo expuesto anteriormente, su concepción, aunque perfectible, presenta una jerarquización muy interesante basada en el tamaño de las bibliotecas, sus colecciones, servicios y usuarios a los que se ha de servir. Esta fué la primera vez que se conceptualizó en México a la biblioteca como un elemento indispensable en la educación; también es la primera vez que se emprende un programa tan ambicioso para llevar libros y bibliotecas a todos los rincones del país. Las explicaciones presentadas aquí se encuentran en diferentes obras de Vasconcelos, la básica para acceder al conocimiento de este tema es de *Robinson a Odiseo*, publicada en España en 1935, varios años después de la catástrofe de 1929. Durante su actuación como Secretario de Educación, Vasconcelos no tuvo tiempo para escribir y delinear sus ideas sobre las bibliotecas, en los cuatro años que van de 1920 a 24 Vasconcelos actuó creando ampliando, fortaleciendo bibliotecas. Por ello pasemos ahora a analizar la acción de José Vasconcelos.

#### ACCION

Las labores desarrolladas en el campo de las bibliotecas durante los cuatro años en que José Vasconcelos fué Secretario de Educación son impresionantes. Como primera acción importante cabe destacar la organización misma de la Secretaría de Educación en tres grandes Departamentos: escolar, bellas artes, y bibliotecas. Como hemos visto en párrafos anteriores para él la biblioteca no era un auxiliar de la educación, sino parte indispensable y vital a eso responde esta estructura de la S.E.P. De estos departamentos dos de ellos crecieron enormemente, el departamento escolar se transformó en un complejo sistema educativo que incluye jardines de niños, escuelas primarias, educación especial, secundarias, secundarias técnicas, escuelas de nivel medio superior, Institutos Tecnológicos y Agropecuarios, etc.

El departamento de Bellas Artes ha desarrollado grandemente sus actividades y con el auxilio de las casas de la cultura de los



estados cada vez cubre más y mejor estas actividades en todo el territorio nacional.

Con el Departamento de bibliotecas no sucedió lo mismo. El departamento se estancó y lentamente fué dilu-endo el énfasis Vasconceliano en esta área. Analicemos ahora que fue lo que se hizo en ese terreno durante cuatro años.

En 1921, se informa que funcionaban en la "...República 198 pequeñas bibliotecas distribuídas en todos los rumbos del territorio, y que no existían en lo absoluto en años anteriores. De estas ciento noventa y ocho bibliotecas, son sesenta y cuatro municipales, ochenta obreras y cincuenta y cuatro escolares. Los estados que cuentan con mayor número de bibliotecas son: Zatecas, Aguascalientes, Puebla y Veracruz..."<sup>17</sup>

Un año después el Presidente Obregón informaba de lo realizado diciendo: "Este Departamento ha desarrollado sus labores creando bibliotecas populares, en el Distrito Federal y en los estados de la República. A la fecha ha fundado 445 con 61,776 volúmenes; fomentando las existentes, a las cuales ha proporcionado 17,760 libros; hecho propaganda cultural tanto en el país como en el extranjero, para lo que ha enviado volúmenes a diversas instituciones, en número de 83,630; formado un proyecto de reglamento de bibliotecas populares y catálogos de obras modernas que puedan ser fácilmente consultados por el público, e iniciando la fundación de una biblioteca fija de la Secretaría, que ya cuenta con 10,000 libros, no descuidando auxiliar a la Biblioteca Pública del Distrito Federal, para que carezca de las últimas obras editadas..."<sup>18</sup>

La labor de creación continuó con todo entusiasmo durante fines de 1922 y los ocho meses de 1923 con motivo del informe presidencial, el General Obregón informó al país lo siguiente: "Durante los meses de agosto de 1922 a junio del presente año, se instalaron 285 bibliotecas públicas, con 32,173 volúmenes (estas bibliotecas tenían como promedio 113 volúmenes); 130 bibliotecas obreras, con 12,399 (correspondía a cada biblioteca, en promedio 95 volúmenes); 129 bibliotecas escolares, con 9,733 (cada biblioteca contó con 75 volúmenes); 105 bibliotecas diversas, con 9,035 (contaron con 86 volúmenes en promedio); 21 bibliotecas ambulantes con 1,130 (cada una se estableció con 53 libros, como promedio) y una biblioteca circulante, 50, o sea

un total de 671 bibliotecas con 64,520 volúmenes. En donaciones a bibliotecas ya establecidas en México, se han empleado 96,000 volúmenes, que unidos a los anteriores y a los que se han repartido en extranjero, hacen un total de 102,779 volúmenes"<sup>19</sup>

Esto significa que durante ese año se repartieron 167,299 volúmenes cifra verdaderamente significativa en el desarrollo de una política educativa. Se ha objetado que las bibliotecas eran muy pequeñas y que esto las hacía inoperantes y creo que alguna razón se tiene al hacer esas observaciones, pero cabe aclarar que estas debieron ser las semillas y que si se les hubiera ofrecido un incremento de cincuenta volúmenes anuales en este momento cada una de ellas tendría aproximadamente 3,000 volúmenes.

Tan importante como el número de bibliotecas creadas y volúmenes entregados está el que durante el mismo período "El Departamento ha enviado dos técnicos para que estudien los mejores sistemas de clasificación en la ciudad de Nueva York."<sup>20</sup>

Estas dos personas fueron María Teresa Chávez y Juana Manrique de Lara. La importancia que estas dos mujeres tuvieron en la enseñanza de la bibliotecología es enorme, no es el momento de analizar en detalle su obra, pero es importante destacar que el envío de ellas y su incorporación posterior a la labor bibliotecaria van a marcar el inicio de una modificación en el campo de la biblioteca y en la enseñanza de esta disciplina.

En 1923 se inauguró la Biblioteca Cervantes y es obligado señalar que es la primera biblioteca que cuenta con un edificio construido *exprofeso*. Desafortunadamente no se repitieron este tipo de acciones y hasta la fecha pocas bibliotecas cuentan con edificios construidos especialmente para biblioteca.

El último informe del General Obregón incluye también información importante sobre las bibliotecas del Departamento y la acción de este:

"El Departamento de Bibliotecas ha distribuído durante el tiempo que comprende este informe, 151,296 volúmenes entre 984 instituciones diversas (promedio 154 volúmenes). Se ha fundado en esta capital la Biblioteca "Miguel de Cervantes Saavedra". Para la que se construyó un edificio especial y la Biblio-



teca Iberoamericana. La Biblioteca Cervantes cuenta con un total de 11,000 volúmenes y la Iberoamericana con 10,000.

“El número de lectores que asisten a las bibliotecas fundadas por el Departamento de la Secretaría, sin contar entre ellas la Nacional y las de las facultades universitarias es de más de 2,000 diariamente y de junio de 1923 a junio próximo pasado han concurrido 720,000 personas. A la Biblioteca Nacional han concurrido este mismo período de tiempo 116,648.”<sup>21</sup>

Esta es en apretada síntesis lo más importante de la acción Vasconceliana. Sin embargo, quisiera destacar que Vasconcelos es el Secretario de Educación que desea que la biblioteca sea un elemento clave en el proceso educativo formal y extraescolar, es un énfasis de la política educativa de Vasconcelos y tal parecería que al salir Vasconcelos se llevó con él a las bibliotecas. De este arranque maravilloso el Departamento se va debilitando poco a poco hasta que se convierte en un fantasma y que bien pudiera recibir las expresiones que Vasconcelos usó en otra ocasión. “Un cargo que sería decorativo si por lo vano de sus funciones no fuese ridículo”.<sup>22</sup>

De todas las acciones de Vasconcelos como Secretario de Educación Pública dos no recibieron el impulso necesario por los Gobiernos posteriores. Estas dos actividades son la publicación de los clásicos que fortalecían las colecciones de las bibliotecas, y el establecimiento de nuevas bibliotecas, así como el impulso de las existentes.

Los primeros no se tuvo miramiento, se suprimieron totalmente, cierto es que se editaron otras muchas cosas que difícilmente han sobrevivido un sexenio; de tal forma se identificó aquellas publicaciones con el Secretario que aún ahora es frecuente escuchar la expresión de los “clásicos de Vasconcelos” como si uno y otro se hubieran fundido en el proceso educativo y al fallar un elemento, Vasconcelos, el otro fue suprimido totalmente.

Con las bibliotecas se tuvo un poco más de cuidado o de crueldad no se les mató de un solo golpe, se les dejó morir lentamente hasta que han vegetado en estado comatoso por largo tiempo. Pongamos un ejemplo que me parece suficientemente ilustrativo de lo que se ha hecho con las bibliotecas: analizando las estadísticas existentes de la época Vasconcelista y que además no

fueron nunca desmentidas, el Departamento de Bibliotecas distribuyó en cuatro años más de medio millón de volúmenes; entre 1959 y 1964 las adquisiciones fueron de 270,282, ya para esta época las bibliotecas tenían como principal fuente de adquisiciones las donaciones, en el sexenio siguiente la situación empeoraría. Cabe señalar que desde la salida de Vasconcelos en 1924, dos veces fué Secretario de Educación Pública el que fungiera como primer jefe del Departamento de Bibliotecas.

Al salir Vasconcelos de Educación se dejó de concebir a la biblioteca como un elemento importante en el proceso de liberación del hombre, de la ignorancia y pobreza y de las influencias externas.

Al perder Vasconcelos la lucha primero educativa y después política arrastró con él aquello que fué identificado directamente a su administración. Posiblemente todo esto explique, aunque no los justifique, la triste situación de las bibliotecas públicas y escolares que durante el Vasconcelismo tuvieron sus días de gloria.

#### N O T A S

1. Vasconcelos, José “Ulises Criollo” México, Promexa, 1979 p. 6
2. Ibid. p. 27
3. Ibid. p. 35
4. Ibid. p. 33
5. Ibid. p. 77
6. Vasconcelos, José. De Robinson a Odeso; pedagogía estructuralista Obras completas Vol. II p. 1694
7. Ibid. p. 1562
8. Ibid. p. 1562
9. Vasconcelos, José. La educación en México ¿Qué es educar? Obras Completas. Vol. II p. 868
10. Vasconcelos, José. De Robinson a Odeso p. 1695
11. Ibid. p. 1698
12. Ibid. p. 1696
13. Ibid. p. 1697
14. Ibid. p. 1697-98
15. Ibid. p. 1700
16. Ibid. p. 1700
17. Secretaría de la Presidencia. México a través de los informes Presidenciales. Tomo II. La educación pública México, Secretaría de la Presidencia y Secretaría de Educación Pública. 1976 p. 150
18. Ibid. p. 155-56

19. Ibid. p. 161
20. Ibid. p. 162
21. Ibid. p. 166-67
22. Vasconcelos, José. Discurso en la Universidad. Obras Completas Vol. II p. 771

N O T A S

1. Vasconcelos, José. "El libro de los libros". Obras Completas, Vol. II, p. 166-67.
2. Ibid. p. 162.
3. Ibid. p. 161.
4. Ibid. p. 160.
5. Ibid. p. 159.
6. Vasconcelos, José. De Robinson a Górgias. Obras Completas, Vol. II, p. 868.
7. Ibid. p. 867.
8. Ibid. p. 866.
9. Ibid. p. 865.
10. Ibid. p. 864.
11. Ibid. p. 863.
12. Ibid. p. 862.
13. Ibid. p. 861.
14. Ibid. p. 860.
15. Ibid. p. 859.
16. Ibid. p. 858.
17. Ibid. p. 857.
18. Ibid. p. 856.
19. Ibid. p. 855.
20. Ibid. p. 854.
21. Ibid. p. 853.
22. Ibid. p. 852.
23. Ibid. p. 851.
24. Ibid. p. 850.
25. Ibid. p. 849.
26. Ibid. p. 848.
27. Ibid. p. 847.
28. Ibid. p. 846.
29. Ibid. p. 845.
30. Ibid. p. 844.
31. Ibid. p. 843.
32. Ibid. p. 842.
33. Ibid. p. 841.
34. Ibid. p. 840.
35. Ibid. p. 839.
36. Ibid. p. 838.
37. Ibid. p. 837.
38. Ibid. p. 836.
39. Ibid. p. 835.
40. Ibid. p. 834.
41. Ibid. p. 833.
42. Ibid. p. 832.
43. Ibid. p. 831.
44. Ibid. p. 830.
45. Ibid. p. 829.
46. Ibid. p. 828.
47. Ibid. p. 827.
48. Ibid. p. 826.
49. Ibid. p. 825.
50. Ibid. p. 824.
51. Ibid. p. 823.
52. Ibid. p. 822.
53. Ibid. p. 821.
54. Ibid. p. 820.
55. Ibid. p. 819.
56. Ibid. p. 818.
57. Ibid. p. 817.
58. Ibid. p. 816.
59. Ibid. p. 815.
60. Ibid. p. 814.
61. Ibid. p. 813.
62. Ibid. p. 812.
63. Ibid. p. 811.
64. Ibid. p. 810.
65. Ibid. p. 809.
66. Ibid. p. 808.
67. Ibid. p. 807.
68. Ibid. p. 806.
69. Ibid. p. 805.
70. Ibid. p. 804.
71. Ibid. p. 803.
72. Ibid. p. 802.
73. Ibid. p. 801.
74. Ibid. p. 800.
75. Ibid. p. 799.
76. Ibid. p. 798.
77. Ibid. p. 797.
78. Ibid. p. 796.
79. Ibid. p. 795.
80. Ibid. p. 794.
81. Ibid. p. 793.
82. Ibid. p. 792.
83. Ibid. p. 791.
84. Ibid. p. 790.
85. Ibid. p. 789.
86. Ibid. p. 788.
87. Ibid. p. 787.
88. Ibid. p. 786.
89. Ibid. p. 785.
90. Ibid. p. 784.
91. Ibid. p. 783.
92. Ibid. p. 782.
93. Ibid. p. 781.
94. Ibid. p. 780.
95. Ibid. p. 779.
96. Ibid. p. 778.
97. Ibid. p. 777.
98. Ibid. p. 776.
99. Ibid. p. 775.
100. Ibid. p. 774.